

## De la sabana a la selva

*Harold Rincón*  
Estudiante  
Universidad Nacional de Colombia  
Correo: [hjrinconip@unal.edu.co](mailto:hjrinconip@unal.edu.co)

# Tarapacá: Un asentamiento producto de la presencia peruana en la Amazonía Colombiana

## Tarapacá: An establishment product of the Peruvian presence in the Colombian Amazonia

Recibido el 27/06 y aprobado el 10/10

Maguaré 19-2005, págs. 133-146, © Departamento de Antropología.  
Facultad de Ciencias Humanas. Universidad Nacional de Colombia. Bogotá.

### Resumen

El origen del asentamiento aledaño a Tarapacá, se remonta inicialmente a la presencia de los primeros indígenas Huitotos procedentes de la región comprendida entre los ríos Cará-paraná e Igará-paraná, quienes huyendo de la Casa Arana se instalaron de manera permanente en el sector; presencia poblacional que posteriormente fue complementada con la migración de minorías peruanas y brasileras que transitaban en la zona explotando caucho y en algunas ocasiones, pieles de animales existentes en la región.

No obstante, el conflicto limítrofe entre Colombia y Perú sería decisivo a la hora de configurar la instauración y organización socio-espacial de los más importantes asentamientos ubicados sobre las márgenes del río Amazonas y Putumayo, donde la presencia militar sería decisiva a la hora de realizarse dicha organización. Justamente ese será el caso de Tarapacá, principal asentamiento ubicado sobre el río Cotuhe y Putumayo, el cual se constituyó a partir del conflicto como una de las principales fortificaciones militares de los peruanos en territorio no nacional, aprovechando su localización como punto estratégico para preservar la soberanía del estado peruano en zona trifronteriza; episodio que sin lugar a dudas influiría considerablemente en el establecimiento de dicho asentamiento, reconstruido y transformado después por las actividades extractivas que se desarrollarían a partir de la explotación cauchera.

Es por tal razón que el presente documento se centrará en identificar de manera breve los diversos procesos y actores que facilitaron el poblamiento de la zona, así como la organización socio-espacial inicial que con el paso del tiempo perduraría en Tarapacá, destacando importantes eventos relacionados con las diferentes bonanzas extractivas y el conflicto presentado en el sector.

**Palabras claves:** Tarapacá, Amazonía, Organización socio-espacial, Asentamiento, Perú.

### Abstract

The origin of the establishment in borders of Tarapacá goes back initially to the presence of the first Huitotos natives coming from the region between the rivers Cará-paraná and Igará-paraná, who fleeing from the Casa Arana settled permanently in the sector; presence which later was complemented with the migration of Peruvian and Brazilian minorities that journeyed in the zone exploding rubber, and in some occasions, existing animal skins in the region.

However, the bordering conflict between Colombia and Peru would be decisive at the time of socio-spatial creation and organization of the most important establishments located on the margins of the river Amazon and Putumayo, where the military presence would be decisive at the time of the making of this organization. Exactly that will be the case of Tarapacá, main establishment located on the river Cotuhe and Putumayo, which was constituted from the conflict like one of the main military fortifications of the Peruvians in no-national territory, taking advantage of its location like a strategically important point to preserve the sovereignty of the Peruvian state in tri-frontier zone; episode that without doubt would influence considerably in the formation of this establishment, reconstructed and transformed later by the extractive activities that would be developed from the rubber operation.

It is for such reason that the present document will be centered in identifying briefly the diverse processes and actors that facilitated the occupation of the zone, as well as the initial socio-spatial organization that with the passage of time would last in Tarapacá, emphasizing important events related to different extractive bonanzas and the conflict displayed in the sector.

**Key words:** Tarapacá, Amazonia, Socio-spatial organization, Settlement, Peru.



*“Quien más que nosotros que hemos vivido el crecimiento y auge de nuestra región, para contar su historia...”.*

## Introducción

Básicamente se podría señalar que fueron tres los factores principales que incidieron en la transformación del espacio geográfico y en la manera como se ha emplazado la población en el sector circundante a Tarapacá; factores que justamente darán la estructura al presente documento. Empero, antes de referirme a dichos factores, haré una breve descripción del origen toponímico de este asentamiento amazónico, así como un esbozo del lo que es en la actualidad Tarapacá dentro del marco de la región amazónica colombiana, ofreciendo un complemento con lo que se ha escrito referente al sector, es decir, sobre el conflicto.

Seguidamente me referiré a la movilización y establecimiento de las poblaciones indígenas Huitotos que escapando de los barrancos de la Casa Arana, fueron a dar a la región contigua al actual municipio. Si bien este factor fue importante a la hora de crearse los primeros asientos poblacionales en la región, sin lugar a dudas el segundo factor que intervendría en el ordenamiento espacial de la actual Tarapacá –tercer apartado del texto–, se daría a consecuencia de la economía extractiva, donde gran parte de la población indígena sería conglomerada en un centro de acopio y provisión instaurado tanto por peruanos como por brasileños, quienes inicialmente se dedicarían a la explotación del caucho y posteriormente, con la caída de la producción y precio del látex, se adelantaría una segunda oleada extractivista, esta vez concentrada en las pieles; trabajo que no cambiaría de a mucho las relaciones entre patrón y trabajadores, prolongándose las condiciones traumáticas de trabajo que incidirían en la aniquilación paulatina de muchos grupos indígenas.

Por último, me referiré a la manera como el actual territorio que comprende el corregimiento de Tarapacá se ve nuevamente reorganizado, esta vez a causa de la culminación del conflicto con el Perú; conflicto que permitió que el sector de Tarapacá se erigiera como punto estratégico de soberanía nacional donde hiciera presencia el ejército colombiano hasta el día de hoy, dando los lineamientos básicos en la configuración y organización socio-espacial de la actual Tarapacá.

## Un breve balance bibliográfico acerca de Tarapacá

El principal referente de Tarapacá en la historia de la amazonía colombiana se remonta al período del conflicto colombo-peruano, donde escritores, analistas e historiadores militares que participaron en este episodio, se refirieron al proceso histórico en términos diplomáticos referente al litigio limítrofe internacional, estrategia militar e invasión del territorio nacional. Gran importancia recobra el episodio donde el general Alfredo Vásquez Cobo, enfilando las tropas nacionales recupera el territorio que hoy comprende Tarapacá, convirtiéndose en héroe nacional.

No obstante, Tarapacá es resaltado dentro del marco del conflicto colombo-peruano como el asentamiento fronterizo en el que se desató el combate armado entre ambas naciones; asentamiento que por demás, había sido asaltado por orden del gobierno peruano sin descubrirse las verdaderas intenciones a la hora de realizar dicha irrupción (Vallejo, 1934: 23 – 68). Si bien es limitada la descripción espacial y organizativa del asentamiento, dicho texto pone en claro la numerosa presencia militar peruana y el tipo de provisiones y abastecimiento militar presente en el poblado. Sin lugar a dudas en este texto se denota la manera como en el ordenamiento espacial del asentamiento primó la presencia castrense y la manera como se dispuso sus principales edificaciones y senderos.

Sin llegar a profundizar en la situación bélica que enfrentó a Colombia y Perú, el texto *“Historia de las guerras”* (Pardo Rueda, 2004: 670–672) no hace otra más que resumir el hecho histórico



**Figura 1**  
Mapa de referencia donde se dieron los principales choques entre el ejército colombiano y el peruano. Ministerio de Defensa Nacional. Conflicto amazónico: 1932-1934. Bogotá: Villegas Editores, 1994.

que hace frente a la recuperación de Tarapacá por parte de las tropas colombianas. Basándose específicamente en información obtenida en periódicos, el texto resalta las manifestaciones de patriotismo que para entonces se daban y resalta que en ningún momento los peruanos fueron vencidos en guerra, ya que éstos huyeron sin ofrecer resistencia alguna a las tropas colombianas.

Nuevamente Tarapacá es aludido en estudios e investigaciones de corte estadístico, producto del censo realizado en 1993, en donde además de presentar cifras de empadronamiento se esclarecen algunos datos en tono a la situación socioeconómica de la cabecera municipal. Paralelamente se cuenta con un estudio realizado en el año de 1989 donde se establecen indicadores sociales acerca de las condiciones sociales y económicas del corregimiento dentro del marco del plan de desarrollo de Tarapacá, datos que por cierto, son desconocidos por la población residente en el poblado.

En la actualidad, la problemática generada a raíz de la explotación maderera centrada en el cedro y la economía extractivista que aún sigue vigente en el sector ha suscitado el interés de algunos investigadores por la realización de estudios que a futuro permitan vislumbrar el impacto que ha generado dicha explotación y las principales consecuencias a escala ambiental, social y económica.

## **Un bosquejo de Tarapacá en la actualidad**

El origen toponímico del asentamiento se remonta al suceso conflictivo internacional acaecido entre Perú y Chile, donde la nación peruana perdería dos de sus regiones meridionales -Tarapacá y Arica-, las cuales serían ocupadas y pobladas por Chile. Se dice que como una manera de reivindicar la pérdida territorial, Perú decidió llamar a parte de los territorios invadidos en la selva amazónica colombiana con los nombres de los territorios perdidos a manos de su vecino austral.

A grandes rasgos se puede decir que la economía en el sector se enmarcó dentro del marco extractivo de recursos naturales que en sus primeros años de bonanza se sustentó en la explotación de caucho, continuando con la obtención de pieles, la bonanza de la hoja de coca y actualmente, con el corte de madera fina (especialmente el cedro). El común denominador de estos ciclos extractivos lo constituyen el sistema del endeude que parece perpetuarse en la mentalidad de los comerciantes y negociantes que han hecho presencia en el sector.

En la década de los 70, la dinámica cocalera proveniente desde Puerto Asís generó en Tarapacá el auge de la siembra de la hoja de coca, aspecto que incidiría para que al interior de la región ingresaran nuevos negocios y comerciantes, lo cual produciría un cambio drástico en la infraestructura física (edificaciones y construcciones) existente en Tarapacá.

Posteriormente la construcción de una pista de aterrizaje a las afueras del poblado con capacidad para pequeñas avionetas bimotor, avivaría la idea de construir una vía terrestre alterna que uniera a Tarapacá con Leticia y promovería entre los pobladores y colonos la idea de ubicar grandes fincas dedicadas a la actividad ganadera a cada costado de la carretera.

Con el declive de la bonanza de la coca, los comerciantes deciden dedicarse exclusivamente a la explotación maderera que generaba para entonces considerables ganancias. Es así como se decide la contratación de trabajadores que realicen la labor de corte y de transporte desde la cabecera del río Cotuhe; labor a la cual se les une los indígenas que se asientan en la margen ribereña de dicho río y quienes pensaron que con este trabajo podrían acceder a los artículos y mercancías que en el mercado de Tarapacá se vendía a precios elevados. Como de costumbre, el sistema de pago no variaría mucho al que se utilizaba en épocas anteriores con el caucho y las pieles (sistema del endeude).

Para finales de 1994 y principios de 1995, empieza a disminuir los recursos madereros en el territorio que corresponde a Colombia y se plantea como única alternativa a este tipo de economía extractiva basada en la explotación de recursos forestales, el adentrarse a territorio peruano fronterizo, operación que hasta hace poco los aserradores colombianos seguían llevando a cabo, sacando el producto maderero hasta el lugar donde es comercializado y exponiéndose así a caer en manos del ejército del vecino país.

Con las políticas ambientales propuestas por la Corporación para el Desarrollo Sostenible del Sur de la Amazonía (CORPOAMAZONIA), la situación ha mejorado ya que se han facilitado los debidos permisos o salvoconductos para explotar este recurso en zonas donde anteriormente estaba prohibido. Esta situación hace que el precio de la pieza de cedro aumente considerablemente, a causa de contar con los respectivos permisos legales expedidos por el Ministerio del Medio Ambiente.

Si bien podría pensarse que la situación mejoró significativamente para la población de Tarapacá, esta idea no es del todo cierta, ya que la facilidad en la obtención del recurso y los precios favorables incidieron para que gran parte de la población dejara de lado el cultivo de sus chagras y se internasen selva adentro en busca del cedro, alterándose por completo las labores que tradicionalmente llevaban a cabo los hombres en la chagra, y dejando a cargo de la tumba y la siembra a las mujeres.

Por otra parte, los indígenas empleados como mano de obra, abandonan sus familias que se encuentran en las comunidades que forman el resguardo, y en muchos casos no regresan a sus casas, viéndose afectada su tradición y costumbres y presentándose un inevitable cambio de identidad acelerado.

La actual Tarapacá cuenta con una infraestructura física limitadamente adecuada, ya que a pesar de que el asentamiento

cuenta con calles pavimentadas, servicio de acueducto con agua potable, presencia de un servicio de comunicación (Telecom), existencia de un internado donde se acoge a la población estudiantil proveniente de las comunidades indígenas aledañas a Tarapacá, así como el establecimiento de un hospital construido en el centro del pueblo y la edificación de lugares de recreación para los niños y jóvenes residentes en Tarapacá; apenas cuenta con una planta eléctrica que brinda el servicio de energía en horas de la noche y un aeropuerto cuyas obras se encuentra en proceso de culminación a causa de la carencia de materiales para su construcción.

En el año de 1992, según resolución 077 del 18 de diciembre, se crea el resguardo indígena de la cuenca del río Cotuhe-Putumayo, con una extensión de 242.227 hectáreas que se encuentran aledañas a Tarapacá. Dentro de dicho resguardo se cuentan las comunidades indígenas de Buenos Aires, Caña Brava, Pupuña, Santa Lucía, Nueva Unión, Ventura, Puerto Nuevo, Puerto Huila y Puerto Tikuna. Las primeras seis comunidades se encuentran ubicadas en el río Cotuhe y las tres restantes sobre la margen del río Putumayo. En el casco urbano (Tarapacá), se encuentra la sede principal del resguardo representado por el Cabildo Indígena Mayor de Tarapacá (CIMTAR) quienes son los encargados de manejar los recursos de transferencias y las cuestiones de carácter legal frente a las comunidades indígenas.

En la actualidad la base de la economía continúa siendo la explotación del cedro; pero ahora es mucho más complicado obtener los permisos, razón por la cual se conformó la asociación de madereros de Tarapacá (ASOMATA) quienes buscan alternativas y soluciones para mejorar las condiciones de explotación y de trabajo, así como de minimizar el impacto socio-ambiental que genera la explotación maderera.

Hay quienes consideran que una alternativa de trabajo diferente a la explotación maderera, la constituye la pesca intensiva. Pese a que se han buscado las respectivas licencias y permisos para dar comienzo a esta actividad como labor lícita, hasta el momento no han logrado que la totalidad de la comunidad tarapaqueña vea con buenos ojos esta alternativa de trabajo. De otro lado, se ha tratado de trabajar con la ganadería, pero las pérdidas han sido numerosas, máxime cuando las cabezas de ganado existentes en Tarapacá pertenecen a una sola familia, quienes son los encargados de vender el producto a la misma comunidad.

## **Las primeras labores extractivas en Tarapacá y el origen de la población indígena**

Antes de la colonización misionera, los indígenas reconocidos como Tikunas vivían agrupados en asentamientos ubicados en el territorio que comprende el interfluvio entre los ríos Amazonas y Cotuhe; asentamientos que se localizaban de manera alejada de las

orillas de los ríos, ya que temían el ataque de sus enemigos naturales los Omawa, quienes habitaban las márgenes de los ríos grandes.

Combatidos por los portugueses por ser considerados hostiles, los Omawa desaparecieron y los Tikunas empezaron a salir hacia las orillas en busca de las márgenes ribereñas de los grandes ríos, formando allí sus nuevos asentamientos. Es importante destacar que los Tikunas no tuvieron mayor inconveniente al entrar en contacto con los colonizadores, puesto que se les consideró mucho más receptivos y pacíficos que los Omawas.

Una vez llegaron las órdenes religiosas provenientes del Perú (específicamente los Jesuítas), los indígenas del sector hicieron parte de las misiones donde los indios fueron agrupados en pueblos llamados *reducciones*. No obstante los indios no reducidos, decidieron emplazarse en la margen izquierda del caño Pupuña -que desemboca al río Cotuhe-, adentrándose posteriormente hacia la cabecera del caño debido al declive poblacional ocasionado por las enfermedades que menoscabaron la población. Es así como este grupo Tikuna conformó el primer asentamiento circundante que actualmente se encuentra dentro del sector que comprende el resguardo Cotuhe-Putumayo.

Como se había señalado anteriormente, los primeros habitantes del actual corregimiento de Tarapacá fueron indígenas Huitotos, quienes huyendo de la Casa Arana, decidieron ubicarse en este lugar. Dicha población con el paso del tiempo sería nuevamente contactada por comerciantes peruanos y brasileros quienes propiciaron la extracción del caucho en esta región.

Según Polanía Ortiz (conv. pers, 2000),

probablemente los primeros habitantes de lo que ahora es el corregimiento de Tarapacá fueron indígenas Huitotos y Boras que huyeron de los barrancos pertenecientes a la Casa Arana, ubicados sobre las márgenes de los ríos Cará-paraná e Igará-paraná. Se cree que estos indígenas encontraron la zona deshabitada y decidieron establecerse en tres malocas rodeadas de sus correspondientes lugares de cultivos (...). Cuando llegué a Tarapacá en los años treinta, solo era un pequeño puerto de aproximadamente diez casas, donde había sólo una de dos pisos. Estas casas eran construidas en palma de chonta y madera ya que se aprovechaban los recursos existentes en el sector.

Fue así como poco a poco Tarapacá se erigió como centro de acopio de los caucheros principalmente porque se encontraba ubicada en la desembocadura del río Cotuhe en el Putumayo. Al respecto Polanía Ortiz (conv. pers, 2000) agrega: *“la única construcción novedosa fue la casa donde los indígenas debían entregar el caucho o la piel obtenida; lugar en donde también se les pagaba según la cantidad de producto extraído”*.



**Figura 2**

Panorámica de la desembocadura del río Cotuhe sobre el Putumayo. Ministerio de Defensa Nacional. Conflicto amazónico: 1932-1934. Bogotá: Villegas Editores, 1994.

Posteriormente con la escasez de la goma o látex, los comerciantes empezaron a trabajar extrayendo pieles de algunos animales que para entonces eran apetecidas en los mercados internacionales (p.e. tigrillo, caimán negro, cerrillo y lobo de agua o nutria). Nuevamente, el endeude jugaría un papel decisivo en la manera como se indemnizaba el trabajo realizado por los indígenas; sistema que persistiría aún mas cuando la presencia del Estado en la región fue casi nula y donde gran parte del comercio era promovido por peruanos y brasileros. De nuevo las condiciones eran desfavorables para la población indígena y muchos tuvieron que huir, internándose selva adentro donde conformaron nuevos asentamientos.

Pese al desarrollo de dichas actividades extractivas en el sector, fueron más bien pocos los cambios físicos y espaciales que se dieron en el sector. No obstante, el radio de acceso a la zona selvática si aumentó en torno a Tarapacá, debido a que se requirió desplazarse aún más para obtener tan codiciados recursos.

### **Contienda colombo-peruana En Tarapacá: El Comienzo del actual aislamiento**

Con el tratado “Salomón - Lozano” firmado el 24 de marzo de 1922 entre Colombia y Perú, se fijarían teóricamente los límites entre ambas naciones. No obstante, por disposición del presidente de la República de Colombia de ese entonces, doctor Jorge Holguín, se nombraría como principal representante de los intereses nacionales al doctor Fabio Lozano Torrijos, enviado extraordinario y ministro por este país en Lima; en tanto que su homólogo peruano sería el doctor Alberto Salomón, ministro de relaciones exteriores. Ambos ministros acordaron demarcar el territorio perteneciente a cada nación, labor que realizarían en acompañamiento de tres representantes de cada país.

La comisión mixta demarcadora de los límites daría término a su labor en el año de 1929; sin embargo, y al parecer el pueblo peruano que no quedó satisfecho con la decisión tomada por sus dirigentes y representantes, se dio marcha a la campaña y presencia de las fuerzas militares peruanas en territorio colombiano, asediando principalmente los dos puertos más destacados, ubicados sobre el río Amazonas y Putumayo (Leticia y Tarapacá).

Simultáneamente a la labor llevada a cabo por la anterior comisión, fueron designados por el gobierno colombiano el coronel Luis Acevedo y el capitán Carlos Bejarano, quienes quedarían a cargo

de la vigilancia de la región amazónica y de la preparación de los elementos a tener en cuenta en el futuro proceso de colonización.

En los años 30, Colombia viviría una acentuada crisis política que se intensificaría con el problema de ocupación del territorio colombiano a mano de los peruanos. Sería entonces cuando el presidente Olaya Herrera designará al general Alfredo Vásquez Cobo como comandante y jefe de la expedición militar dirigida hacia territorio amazónico, una vez se declarará públicamente el conflicto entre ambas naciones. Dicha flota colombiana navegaría por el Atlántico hasta la desembocadura del río Amazonas en el Brasil, desde donde se remontaría hasta el río Putumayo.

A finales de abril de 1930, se puso en marcha una expedición que partiendo de Bogotá remontaría hacia el sur, cruzando por Buenaventura y la ciudad de Pasto, en donde se aprovisionarían de todo lo necesario para salir hacia Puerto Asís a lomo de mula. En este mismo año (julio de 1930) se embarcarían en la lancha de nombre "Huila", el coronel Acevedo asignado como jefe de fronteras, el subteniente Alfonso Pinzón Forero como ayudante del mencionado coronel y sus acompañantes, comandante de policía Abdón Villareal, el capitán Ramírez, el sargento Clímaco Rodríguez, diez agentes de policía, el médico Jorge Talero, el capellán Bartolomé de Iguada y la profesora Gabriela Marín.

Al respecto Groelfi García (conv. pers, 2001) comenta:

en el viaje visitamos todos los puertos habitados por colombianos, también nos entrevistamos con los representantes de la firma de la Casa Arana (...) luego llegamos a Tarapacá donde nos quedamos por algunos días, luego la expedición siguió por el río Putumayo hasta la bocana con el Amazonas para subir hasta llegar a Leticia y tuve que construir una casa donde hoy es Buenos Aires con el propósito de hacer presencia como miembro de la policía.

La casa donde funcionaba la guarnición peruana durante el conflicto fue ocupada por la tropa colombiana realizándose algunas remodelaciones físicas a sus instalaciones para albergar desde entonces la base militar de Tarapacá. A través del ejército, el Estado colombiano haría presencia en el sector; institución que para entonces establecería una nueva manera de organización de la población existente en Tarapacá.

La presencia de los militares generaría cambios radicales en el paisaje, puesto que se empezaron a construir pequeñas viviendas donde se alojarían las tropas y se adelantarían labores agrícolas y de ganadería a pequeña escala fomentadas por los militares. Paralelamente se adelantaría la construcción de aproximadamente doce (12) viviendas, las cuales dieron origen al trazado reticular de las calles en Tarapacá. Como es de suponerse, los indígenas también participaron en esta transformación del paisaje, ya que empezaron a sembrar el suelo de manera extensiva obteniendo gran variedad de productos agrícolas.



**Figura 3**  
Panorama de las construcciones peruanas establecidas antes de la base militar colombiana en el sector de Tarapacá. Ministerio de Defensa Nacional. Conflicto amazónico: 1932-1934. Bogotá: Villegas Editores, 1994.



**Figura 4**  
Cuartel principal del ejército peruano. Ministerio de Defensa Nacional. Conflicto amazónico: 1932-1934. Bogotá: Villegas Editores, 1994.

Además de las actividades propias de los militares y de aquellas que mencioné anteriormente, los soldados también quedaron a cargo de llevar a cabo las primeras labores educativas en la zona lo que también favoreció las constantes interrelaciones entre la población civil y los militares a pesar de que físicamente se encontraba separada la base militar del asentamiento.

Según Polanía Ortiz (conv. pers, 2000),

se autorizó que los colonos vivieran próximos a la base militar de Tarapacá, debido a los múltiples accidentes de personas que cruzaban el río; razón por la cual se estableció que los colonos y población civil del lugar se establecieran en la misma margen ribereña en donde se ubicaba la base militar.



**Figura 5**  
Panorámica de Tarapacá. Tomada por Alexander Narváez, (habitante del corregimiento) en Julio del año 1999.

## A manera de conclusión

El origen de la actual Tarapacá se remonta a los años 20, cuando los indígenas Huitotos y Boras huyendo de la Casa Arana, consolidan la fuerza de trabajo de pequeños comerciantes brasileños y peruanos quienes se dedicaban a la extracción de caucho y pieles en el sector.

Este episodio (la limitada explotación de caucho y piel en Tarapacá) no se conoce en textos ni en documentos que hacen alusión a la economía extractiva y al sistema del endeude, ya que dicha información es producto del relato de diversas personas que

vivieron ese período en el sector y que actualmente hacen parte del resguardo indígena aledaño a Tarapacá.

Sin embargo, con la toma de los militares peruanos a este puerto en los años 30, Tarapacá sufre un cambio casi drástico en la forma como tradicionalmente se ubicaron los indígenas, ya que el paisaje es transformado para fines bélicos. Los habitantes del sector creen que en este año (1932) se consolida Tarapacá, pero afirman que los militares peruanos generaron la ocupación de este puerto sin tener presente que los primeros en habitarla fueron indígenas provenientes de los ríos Cará-paraná e Igará-paraná (la Chorrera).

Con la recuperación del territorio por parte del ejército colombiano, la actual Tarapacá inicia un proceso de poblamiento acelerado que genera la llegada de comerciantes provenientes de Puerto Asís (Putumayo), del Brasil y del Perú. Dichos comerciantes se dedicaron a vender mercancías a lo largo del río Putumayo, erigiendo a Tarapacá como un puerto de negocios.

Posteriormente en los años 70 y 80, «el boom de la coca y de la madera» en el Putumayo hace que Tarapacá se incorpore nuevamente al comercio extractivo y al sistema del endeude. Indudablemente la economía impulsaría el comercio de este sector con Puerto Asís (Putumayo); comercio que aún en nuestros días se sigue realizando con dicho puerto, ya que la madera que se corta en Tarapacá es trasladada allí, desde donde es llevada por vía terrestre al resto del país.

Por otro lado, la mayoría de la población indígena residente en el corregimiento se encuentra emplazada en las nueve comunidades que pertenecen al resguardo Cotuhe-Putumayo y tan solo el 20% se encuentra asentado en el casco urbano, siendo utilizada como mano de obra para la extracción del cedro.

En lo concerniente a la transformación física del sector, el paisaje del casco urbano ha cambiado radicalmente, esto debido a la construcción de viviendas, de la carretera, de la construcción del aeropuerto, de la implantación de fincas a lo largo del tramo de carretera existente, de las chagras que se encuentran esparcidas por toda la zona y de la ampliación de las calles. Asimismo, el ejército posee como parte de sus instalaciones más del 50% del asentamiento de Tarapacá, instalaciones cuyos linderos constantemente refuerza como manera de protegerse ante eventuales ataques de la guerrilla y las autodefensas. Por lo tanto, es el ejército el que continúa propiciando la organización espacial de la zona, ya que desde un comienzo ellos fueron los que establecieron los parámetros en la disposición y construcción de las viviendas, así como el lugar en donde se asentaría la población civil en Tarapacá. Si bien Tarapacá se erigió como punto estratégico para defender el territorio y la soberanía nacional por su posición privilegiada en zona de frontera con las vecinas naciones del Brasil y del Perú, las diversas bonanzas extractivas la han configurado como el

segundo puerto de importancia sobre el río Putumayo después de Puerto Asís y Puerto Leguizamo, sin embargo se diferencia porque el ejército peruano y posteriormente el colombiano, contribuyeron a que se consolidara como un poblado, acción disímil a las políticas de colonización que se estaban efectuando en el alto Putumayo.



**Figura 6**  
Panorama de Tarapacá (1930). Ministerio de Defensa Nacional. Conflicto amazónico: 1932-1934. Bogotá: Villegas Editores, 1994.

Para concluir quisiera resaltar que es si bien es importante reconstruir el proceso histórico acontecido en torno al conflicto, es preciso realizar un acercamiento histórico que no descuide aspectos importantísimos en relación con el carácter social, económico y cultural de entonces, lo que permitirá ahondar en terrenos diferentes al político centrado en el conflicto limítrofe. En este sentido considero que es prioritario reconstruir el pasado sociocultural de la actual Tarapacá y para ello es importante recurrir a las fuentes orales e historias de vida de habitantes del sector, lo que facilitará el trabajo histórico y antropológico en pro de generar un proceso de recuperación de la memoria colectiva frente a episodios significativos en la actual configuración y organización del asentamiento.

## Bibliografía

- Escallón, Ignacio. 1934. *Proceso histórico del conflicto Amazónico*. Bogotá: Editorial Nueva.
- Mejía Valenzuela, Luis Alfonso. 2002. El conflicto colombo-peruano de 1932, En *Boletín de historia y antigüedades*. Bogotá: Academia Colombiana de Historia. Vol. 89 (819). Pp. 857-870.
- Ministerio de defensa nacional. 1994. *Conflicto amazónico: 1932-1934*. Bogotá: Villegas Editores.
- Rueda Pardo, Rafael. 2004. *La historia de las guerras*. Bogotá: Ediciones B. Colombia.
- Vallejo, José A. 1934. *El conflicto Perú – Colombiano*. Tomo I. Perú: Talleres gráficos del diario “LA TARDE”.
- Waltraud, Grohs. 1974. *Los indios del alto amazonas del siglo XVI al XVII, poblaciones y migraciones en la antigua provincia de Maynas*. Bonn: Udo Oberem.

### Fuentes Orales

- Conversación personal con el cabo segundo pensionado de la Armada Nacional Darío Polanía Ortiz (Q.E.P.D), realizada en febrero del año 2000.
- Conversación personal con el policía retirado Groelfi García realizada en abril del año 2001.
- Conversación personal con los indígenas Cipriano Rupi, Ángel Barrios, “Danico” y Amadeo Santamaría realizada en abril del año 2001.

### Fuentes Escritas

- Archivos del Internado Villa del Carmen, Tarapacá Amazonas. (Folio profesores y estudiantes)

